

## El Cirilillo

© MIGUEL MÉNDEZ M.

El poeta más ordinario, hubiera descrito a ese día por la mañana, con los versos más sonoros y translúcidos, todo un cuadro pastoril coloreado de paz y contento. Gallos que a deshora hundían sus kikirikíes en el espectro fluyente del viejo Cronos; sinfonía de un piar y gorjeos bien timbrados; balar temblorino de un nuberío a fuer de cabras. Voces, risas, ladridos, mugir, rezongos, en cabestro matutino a cuya espiral el sol absorbía los ecos. Seducían los aromas del café recién tostado al fuego. Lejos entre el vacío, sonaba intermitente la canción lastimera de algún vaquero cercado por lejanías.

Pero la atmósfera es también un proscenio donde se escenifican los cuadros más intensos de dolor o alegría.

Es así, que los ecos de un clímax dramático y sus lacerantes alaridos no repercuten sólo en el momento preciso y al que sigue después de una tragedia, sino que aún en los instantes previos a la desgracia, suelen preescucharse por virtud de algún alma sensible.

La Calotona sacudió su humanidad superinflada; atisbó con aires de yegua prieta, sudorosa; el espanto y la angustia en sus pupilas: vio, que en efecto, Cirilo su niño de cinco años llegaba a trote ahogado por el llanto. ¡Mamá! Me mordió un ratón ¡Mira!...

Se desmaya el Cirilillo, de cárdeno pasa a negro, hinchado como berenjena. La Calotona confirmó su muerte con un grito tan potente que sigue aún expandiéndose.

Al tronco del mezquitón le arrimaron fuego los vecinos y el mismo Chonón, padre del pequeño muerto. Y, sí, salió una cabeza perfectamente arratonada, mostrando

---

Méndez, M. "El Cirilillo". *Camino Real. Estudios de las Hispanidades Norteamericanas*. Alcalá de Henares: Instituto Franklin- UAH, 1:2, (2010): 139-140.

una lengüita larga y muy roja, bifurcada en delta. Siguió un cordelón de a metro que se contorneaba sin poder reptar. Era víbora de cascabel de un blanquecino nebuloso, con cuadros grisáceos de genial trazo cubista.

El Chonón la mató diez veces solamente, esto porque lo arrastró de aquel lugar su hermana Eduviges, alias la Despeinada.